



Organización de Oviedo

Conferencia Local de la Organización de Oviedo del Partido Comunista de Asturias

DOCUMENTOS APROBADOS

Oviedo, 21 de diciembre de 2014.



Conferencia en el marco del
XIX Congreso del PCE y
del X Congreso del PCA



ÍNDICE

I. DOCUMENTO POLÍTICO

1.- Asumir y desarrollar los acuerdos del XIX Congreso del PCE y del X Congreso del PCA.....	5
2.- Aproximación a la realidad económica, social, cultural y política de Oviedo.	6
3.- Propuestas del PCA para su acción política local en Oviedo.....	13
3.1. Participación ciudadana	13
3.2. El Ayuntamiento, frente de lucha. El binomio movilización / frente institucional.....	14
3.3. Trabajo, movimiento obrero y acción sindical.....	14
3.4. La lucha por lo público.	15
3.5. El derecho a la vivienda	16
3.6. Un municipio por la igualdad: Oviedo, territorio contra el patriarcado y por los derechos de las mujeres.	17
3.7. Un municipio sostenible: Medio ambiente y urbanismo.....	17
3.8. Por una cultura popular	18
3.9. Una Universidad asequible, democrática y al servicio de la sociedad.....	18
3.10. Oviedo con su juventud.	20
3.11. Oviedo por la República.	21
3.12. Un municipio solidario, internacionalista y por la paz.	22
3.13. Restaurar la memoria democrática.	23

II. DOCUMENTO DE ORGANIZACIÓN Y FINANZAS

1.- Propósitos generales para una organización sana y eficaz....	25
2.- Las Agrupaciones.	26
3.- Comité Local y Permanente Local.	27
4.- Sectorialización y grupos de trabajo.	28
5.- La Formación política y la política de cuadros.	28
6.- La apuesta por la UJCE.	29
7.- Unas finanzas para hacer política.....	30

I. DOCUMENTO POLÍTICO

1.- Asumir y desarrollar los acuerdos del XIX Congreso del PCE y del X Congreso del PCA

La presente Conferencia Local tiene lugar en el marco del proceso “de vuelta” correspondiente al XIX Congreso del PCE y, por tanto, de lo que en ese proceso fue un hito decisivo para Asturias, el X Congreso del PCA.

Por consiguiente, los ejes estratégicos acordados en los citados ámbitos decisorios constituyen las coordenadas que definen el espacio político donde desarrollar la política del Partido y el trabajo organizado de los comunistas en las condiciones concretas del concejo de Oviedo.

No se trata, obviamente, de reproducir aquí un catálogo de los acuerdos congresuales de los cónclaves antes mencionados, pero sí puede ser útil recordar algunos aspectos básicos que deben perfilar el mapa de nuestras propuestas de actuación local.

En efecto, la voluntad unitaria del Partido como factor de convergencia político-social desde posiciones de clase, su empeño en promover la vinculación de conflictos y en favorecer dentro de cada uno de ellos la conciencia de los afectados, apuntan a una disposición permanente para impedir la paz social y para promover la movilización sostenida con un propósito de acumulación de fuerzas que permita, por un lado, afrontar la construcción de un proceso constituyente para romper el régimen monárquico, bipartidista y corrupto emanado de la “transición” y , por otro, enfrentar al propio sistema capitalista golpeando con eficacia los intereses de sus beneficiarios. Todo ello con el horizonte de construir una formación económico-social alternativa: La sociedad socialista.

Pero además, al formar parte Oviedo de la realidad asturiana, también le atañen aquellos objetivos específicos señalados por el X Congreso del PCA para esta comunidad entre los que, de forma muy destacada, aparece la superación de la excepcionalidad en las relaciones entre IUA y el Partido que, desde hace siete años, viene siendo impuesta desde las visiones más miopes y anacrónicas que aún prevalecen en aquella formación. Conseguir ese objetivo desde nuestra propia dignidad como organización y respetando la conciencia individual de nuestros/as camaradas resulta a día de hoy prioritario y su consecución en sintonía con el PCE constituye una de las líneas que perfilan nuestro espacio de actuación.

Así pues, dentro de los marcos esquemáticamente aludidos, nos corresponde a los comunistas organizados en las Agrupaciones de Oviedo actuar al unísono con el resto de camaradas de Asturias, matizando nuestra práctica en función de las circunstancias específicas del municipio. Y ello es tanto más coherente y esperable en una organización local de donde, como es bien sabido, partió, hace ya muchos años, el impulso crítico y renovador que prevaleció en el conjunto del PCA para reconducirlo a posiciones marxistas y de clase, de esfuerzo movilizador y de sintonía con un PCE que trataba de recuperar su independencia, su soberanía política y su carácter revolucionario. Ese empeño que sigue vivo y en pie, con vocación además de continuidad en el tiempo, de profundización y de propagación fuera de sus actuales límites, necesita el aliento y la participación activa y crítica de la base militante de Oviedo que, en su día, lo hizo germinar.

2.- Aproximación a la realidad económica, social, cultural y política de Oviedo.

Cuando hablamos de ajustar la política del Partido a las condiciones concretas de Oviedo, desarrollando su aplicación de forma creativa para adaptarla eficazmente a la realidad, cobra sentido el abordaje previo de un análisis básico que no precisa tanto ser exhaustivo como ser certero.

Oviedo es un municipio que ofrece particularidades socioeconómicas, culturales y políticas sumamente acusadas dentro del conjunto de Asturias. Asentado en un área de 185 Km², con una población de más de 225.000 habitantes, es un municipio densamente poblado con una eminente preponderancia urbana que sobresale en medio de una zona rural subordinada y a veces deprimida con cerca de noventa núcleos de población, afectados algunos de ellos por la escasez o insuficiencia de servicios básicos.

Así, un entorno desigual y con frecuencia postergado por la política de los gobiernos municipales, se arracima en torno a la ciudad-escaparate tantas veces exhibida como modélica nacional e internacionalmente en planos como la estética o la limpieza. Una ciudad que es sin embargo ámbito de políticas de especulación de fuerte impacto destructivo, fruto de unas lógicas de mercado vorazmente gestionadas con criterios neoliberales y de lucro privado que han ido destruyendo su propia fisonomía y personalidad histórica.

Con una escasísima tasa de natalidad y un envejecimiento muy marcado de la población, Oviedo ofrece una estructura socio-económica con unos perfiles muy definidos: Un sector primario prácticamente inexistente, una mano de obra dedicada a la industria y a la construcción que no alcanza el 16% de la población asalariada, y un sector servicios que según Sadei absorbe cerca del 84% del empleo. Es decir, el resultado de las repetidas embestidas del capital contra el empleo, las últimas en el marco de la gran crisis cíclica de sobreproducción, que han producido una sobresaliente tercerización, junto a un paro sobrecogedor, que a 1º de enero de 2014 afectaba a 20.513 trabajadores/as, (21.060, según el SPE), de los cuales 15.915 pertenecían al sector servicios, 2.704 a la construcción, 1.685 a la industria y 209 al sector primario, en tanto que diez meses después, en octubre, básicamente

se mantenían las cifras, con 20.037 personas desempleadas de las cuales 10.635 eran mujeres trabajadoras.

En los últimos dos años y en lo que va del presente tuvieron lugar en Oviedo 619 expedientes de regulación de empleo que afectaron a 3.718 trabajadores, entre despedidos, suspendidos y afectados por reducción de jornada.

Pero, además del paro, para evaluar un aspecto de la precariedad, que desde luego, deja fuera otros, como los concernientes al trabajo sumergido, resulta pertinente constatar la relación entre los diversos tipos de contrato. Así, durante el pasado año 2013, de los 67.035 contratos laborales efectuados en Oviedo, sólo 2.800 fueron indefinidos, en tanto que 62.603 fueron temporales y 1.632 de “carácter formativo” (Sadei).

Vinculado, por un lado a la precariedad en el trabajo, a la inseguridad y el stress que ésta genera y, por otro, a un cicatero interés empresarial por reducir recursos dedicados a la seguridad e incrementar el beneficio a corto plazo, la siniestralidad laboral en Oviedo presenta cifras considerables en relación con la tasa de su población activa y con los tipos de trabajo preponderantes en el municipio: En los tres años anteriores a 1º de enero de 2014 se producen 5.528 accidentes de trabajo de los cuales 43 son graves o mortales (Instituto de Prevención de Riesgos Laborales).

Por su parte el pequeño e incluso mediano comercio con una mayoría de asalariados, pero una parte no desdeñable de pequeños autopatronos, sufre especialmente el acoso de las *grandes superficies*, cuya expansión parece no tener fin y que acompaña casi siempre a las grandes operaciones especulativas desarrolladas en los últimos años en la ciudad. En efecto, ya en 2012 “Oviedo Tiendas” se refería al año anterior como “el peor en los últimos nueve años” con el cierre de 77 negocios. Pero el siguiente recuento, ofrecido en 2013, registraba para el año anterior el cierre de 155 pequeños comercios.

En este escenario, caracterizado por los efectos de una crisis gestionada por los poderes públicos de acuerdo con los intereses de los capitalistas, donde se hacen sentir las medidas de “austeridad”, el abaratamiento del despido, los EREs “a la carta”, el golpe a la negociación colectiva, la reducción salarial y el desplome del consumo, aparecen notables bolsas de discriminación, pobreza y exclusión social muy difíciles de cuantificar y ubicar de manera cabal y exhaustiva. Así, objeto frecuente de discriminación sería el colectivo de inmigrantes que, procedentes sobre todo de Latinoamérica, Rumanía, Marruecos y África subsahariana, y no pocos de ellos en situación legal comprometida, sobrepasan ya el 7% de la población ovetense y, distribuidos preponderantemente en ciertos barrios, sufren abusos laborales, desprecios o rechazos racistas y problemas, a veces, en la utilización de los servicios públicos, cuando no persecuciones policiales selectivas o, muchos, el riesgo permanente de su deportación.

En lo que respecta a la pobreza y la exclusión social, aun contando con estudios relevantes del Vicerrectorado de Extensión Universitaria, de la Consejería de Bienestar Social y de FOESSA, referentes globalmente a Asturias y algunos necesitados de actualización, no es fácil cuantificar al día datos concernientes específicamente al Concejo de Oviedo, aunque aquéllos de los que se dispone sugieren que Oviedo no es una excepción en cuanto al incremento de la pobreza y de las exclusiones sociales moderada y severa, al igual que en cuanto al peso cuantitativo de las mujeres en sus estadísticas. Un dato relevante puede ser el de la

Cocina Económica de Oviedo con cerca de 153.000 servicios el pasado 2013, lo que supone casi tres veces más que seis años antes.

Finalmente el problema de la vivienda en un concejo como Oviedo, con un precio medio de 1.805 € el metro cuadrado en los últimos doce meses, un precio de alquiler mensual medio de 6,24 €/m² y una raquítica oferta de viviendas sociales (mayo de 2014: para 40 viviendas, 1.427 solicitudes), genera situaciones familiares sumamente dramáticas ante la falta de recursos para pagar hipotecas o alquileres, situaciones tanto más injustas y exponentes de desigualdad, al producirse en un municipio con 123.730 viviendas, de las cuales 18.582 están desocupadas.

Pero frente a ese Oviedo popular que carga a sus espaldas el peso de la crisis con estrecheces y recortes, y padece el derrumbe del llamado “estado del bienestar”, se mantiene el que ha sido históricamente sede de una clase dominante que pretende mantener el relumbrón de su esplendor.

Es el Oviedo de las grandes fortunas, como las de los Masaveu o los Cosmen, el del Club de Tenis y la ópera de etiqueta, el de una mesocracia acomodada que trata de parecerse a los más ricos, compuesta por una burguesía alta y media-alta, por altos ejecutivos de la banca y la empresa privada, por gobernantes autonómicos o municipales, autoridades judiciales, dignatarios eclesiásticos, etc. El Oviedo egoísta, pretencioso y reaccionario, instalado en una cultura de oropel en la que viejas actividades como las Temporadas de Ópera y nuevas ceremonias entre lo rimbombante y lo ridículo, como los Premios Príncipe de Asturias funcionan como señas de identidad y bases de un “oviedismo” tradicional y snob que oculta o relativiza los problemas que afectan a la mayor parte de la ciudadanía. El *gabinismo*, que aún perdura inteligentemente renovado por Iglesias Caunedo, ha funcionado durante años al servicio de ese modelo de Oviedo, con una notable capacidad – que no debemos ignorar – de atraer con su política populista y demagógica, y controlar ideológica y electoralmente, a sectores de las capas medias y populares, obnubilados por el cogollo de esa ciudad de fachadas retocadas y calles limpias, “envidia de otras ciudades” lugar de congresos y turismo creciente, plató cinematográfico codiciado, regido supuestamente por un ayuntamiento eficaz y resolutivo.

Pero nada más lejos de la realidad: El Ayuntamiento de Oviedo con el alcalde Agustín Caunedo y un equipo de gobierno del PP, nos ha llevado a una desastrosa y peligrosa situación económica municipal. Según el Ministerio de Economía, el Ayuntamiento de Oviedo ya a 31 de diciembre de 2013 arrastraba una deuda de casi 112 millones de euros (111.890.000€, unos 500 € por habitante). Y esto con unos presupuestos de unos 200 millones de euros anuales (207 millones en 2014, 233 en 2013, 196 en 2012).

Como Ayuntamiento, los ovetenses debemos más de la mitad de todos los ingresos municipales previstos. Se trata de nuestro dinero. Los presupuestos municipales de 2014 son una prueba más del fracaso del *gabinismo*. Cantidades muy importantes de dinero que aportamos los ciudadanos/as se destinan a pagar los “chollos” de Gabino de Lorenzo.

Tan solo al pago de la deuda se destinan casi 20 millones de euros anuales (19.783.638 € en los presupuestos de 2014, el 9,6%) mientras que para las inversiones reales no llegan a emplearse ni 15 millones (14.319.119 € en los presupuestos de 2014, el 6,7%).

Chollos como los 33 millones gastados en financiar a través de Cinturón Verde miles de plazas de aparcamiento no pedidas por los ciudadanos/as; la bomba de relojería de Villa Magdalena, que a punto estuvo de poner en riesgo el Campo San Francisco; los 50 millones de agujero de la Operación de los Palacios; el fiasco del Hípico y el campo de golf ejemplifican bien a las claras el fracaso del gabinismo.

No queremos municipalizar fracasos empresariales, queremos remunicipalizar los servicios del agua (AQUALIA), la basura, el transporte público (en manos de ALSA), los servicios sociales, la grúa, los parques y jardines, los cementerios y la limpieza viaria.

El Ayuntamiento de Oviedo puede entrar en bancarrota en el momento que se sustancien dictámenes sobre estos asuntos pendientes (Calatrava, Villa Magdalena o la operación de los Palacios).

Culturalmente la situación en Oviedo no es más halagüeña. Frente al mantenimiento de actividades como la zarzuela, la opera o la música clásica y la creación de la Fundación Municipal de Cultura hay que resaltar la desaparición de numerosas iniciativas: el Festival de Jazz, los Encuentros literarios de Oviedo, el premio Tigre Juan, la Bienal de Arte, el CAMCO, el Café Español, la Obra Cultural de Cajastur, el Festival de Magia, el Electronic cultura Oviedo, Visionica o los ciclos de cine del Teatro Campoamor.

Individualmente pueden comprenderse o asumirse como cambios propios del devenir cultural de una ciudad de la magnitud de Oviedo, pero todos juntos delinean un diagnóstico de siniestro casi total en una ciudad que había llegado a poner en marcha y mantener tales iniciativas.

Sin parangón con las actividades desaparecidas se mantienen, en artes escénicas, la programación de San Mateo, el ciclo de teatro asturiano o funciones sueltas en el Teatro Filarmónica; en programación infantil el Palacio de los niños (sin criterio pedagógico o artístico) o una serie de infraestructuras infrautilizadas (Filarmónica, Campoamor, Plaza de Trascorrales, Teatro Pumarín, red de bibliotecas y centros sociales o parques públicos).

Cabe resaltar en este campo la tendencia privatizadora de la fiesta de San Mateo. Así los conciertos de más calidad son cerrados y de pago mientras que los conciertos gratuitos son “de segunda”

La situación política en Oviedo se caracterizó durante años por la presencia de las dos fuerzas del bipartidismo estatal y, frente a ellos, una Izquierda Unida de Oviedo con señalados matices diferenciales frente a la Izquierda Unida de Asturias de Llamazares y Jesús Iglesias.

El Partido Popular, que se hace con el gobierno municipal en 1991, gobierna después cuatro legislaturas hasta 2011 con mayoría absoluta.

La AMSO-PSOE, eterna aspirante a la alternancia, tuvo durante esos años un devenir errático que la fue erosionando y relegando a una representatividad social muy alejada de sus aspiraciones.

Por su parte, I.U. de Oviedo, en plena sintonía con la organización local del Partido, encabezando el cada vez más numeroso “sector crítico” de IU de Asturias, representaba en el municipio una oposición sin concesiones con un discurso netamente de clase y un programa de confrontación abierta y explícita contra el capitalismo y contra el régimen monárquico. Rasgos claramente “contraculturales” o

“políticamente incorrectos” y una práctica continuada de movilización, en la que daban ejemplo sus dirigentes y representantes institucionales, hacían que IUO fuese percibida de forma diferente por los/as ciudadanos/as y que no pocos electores votaran a IU en las municipales y no lo hicieran en las autonómicas tal como se constató tras la proclamación de resultados.

Otras fuerzas políticas tenían entonces un carácter meramente testimonial.

La ruptura generada por IUA en 2007, haciendo desaparecer a los comunistas y simpatizantes de sus censos, interviniendo en la organización local de Oviedo y anulando su candidatura municipal, como represalia a la repetición del VIII Congreso del PCA, no sólo no logró aislar a los comunistas de Oviedo, que pusieron en marcha otra marca electoral, sino que condenó al fracaso en las municipales de 2007 a las siglas de IU, que quedaron fuera de la corporación. La marca impulsada por el PCA, ASCIZ, y nutrida por la inmensa mayoría de la militancia de IUO, lograba entrar en el Ayuntamiento.

A partir de entonces, cambia el escenario: el PP se mantiene con mayoría absoluta, la AMSO-PSOE continúa instalada en la parálisis y en un papel subalterno y el lugar de la consistorialmente desaparecida IUO es ocupado por ASCIZ, que va a ser objeto de todo tipo de asechanzas y recortes por el gobierno municipal de Gabino de Lorenzo.

Este período, 2007-2011, coincide con el estallido y extensión de la crisis que se venía larvando y se corresponde con un período de desentendimiento y escasa movilización social, en tanto que el Partido, tanto en Oviedo como en toda Asturias, tiene que hacer frente a las dificultades de todo tipo y a las gravísimas tensiones que urde y genera contra él la hostilidad permanente de IUA.

Se trata de una etapa caracterizada por un permanente trasvase de cuadros y recursos de la organización local de Oviedo al PCA, que constataba cómo éste, impregnado a la sazón de lo que habían sido sus postulados políticos y sus métodos de trabajo, comenzaba a representar en Asturias, aunque con una fuerza relativa menor, lo que durante más de quince años había representado en Oviedo.

Se mezclaban en ello aspectos positivos y negativos: lo que había sido políticamente Oviedo se extendía a Asturias, pero Oviedo perdía cuadros y dedicación. Por lo demás, la intransigencia de IUA y la ineficacia de las instancias federales para reconducirla dificultaban el trabajo del PCA, erosionándolo con el transcurso del tiempo. Por su parte, en Oviedo la crisis de dirección sobrevenida en 2008 descabeza al Partido que empieza a reunirse menos lo que, unido a la inexistencia de ASCIZ como auténtica organización y a la pérdida de fuelle de una especie de IUO “alternativa” que se creó en su momento, trajo consigo que la que había sido una sólida vinculación orgánica entre IUO y su Grupo Municipal, que durante años representó una auténtica dirección colectiva, se viese entonces difuminada y no suficientemente sustituida por ninguna instancia. Esa función fue retomada, aunque de forma tardía y discontinua por la Permanente Local del PCA ampliada a la Ejecutiva de la IUO “alternativa”.

La situación descrita ocasionó una práctica institucional de la representación municipal de ASCIZ llevada a cabo según su saber y entender y, con frecuencia, ajena a unas inexistentes o muy espaciadas deliberaciones y acuerdos adoptados colectivamente por la fuerza política. Una situación que terminó desembocando en 2011, en las tensiones originadas por la urgencia de algunas organizaciones locales

en acelerar la presentación del FDLI como nueva marca del PCA, en la actitud del PCE, distanciándose en el último momento de las expectativas que desde el PCA se había creído percibir, y en el giro inesperado del Portavoz de ASCIZ hacia IU, arrastrando consigo la mayoría de los votos que antes habían sido de ASCIZ.

A partir de ese momento, el PCA en Oviedo pierde su representación institucional y enfrenta, como en el resto de Asturias, una oleada de expedientes que afectan a su organicidad, a su trabajo externo y a la moral de sus militantes. Habrá que llegar a 2012 para asistir al comienzo de una cierta recuperación política.

Pero lo cierto es que en el plano político general de Oviedo el año 2011 trajo consigo significativas novedades.

En efecto, tras las elecciones de mayo, un PP que todavía encabeza Gabino de Lorenzo pierde la mayoría absoluta; irrumpe electoralmente una nueva fuerza de la Derecha, el Foro por Asturias, donde agraviados, “trepas” y oportunistas de toda clase se arrojan bajo el liderazgo regional de Álvarez Cascos; la AMSO-PSOE continúa sin concitar una credibilidad popular suficiente como alternativa e IU con el ropaje de un “Oviedo por la Izquierda” cocinado para la ocasión, recupera su puesto en el Consistorio, encabezada por Roberto Sánchez Ramos y vuelve a obtener, como en 1995, tres concejales. La opción electoral del PCA, ASCIZ-FDLI, que esta vez rompe la disciplina con respecto al PCE, recibe un número importante de votos pero encaja una dura derrota que la deja fuera del Ayuntamiento. La organización ovetense del PCA, por primera vez desde la recuperación de los comicios democráticos, no obtendrá representación municipal; otras fuerzas políticas, alguna de ellas con tendencia a despuntar, como UPyD no encuentran espacio en Oviedo para acceder al Consistorio.

Sin embargo, erraríamos en el análisis, si el relato de la realidad política del período que empieza en 2011 se contrajese a la descripción de lo institucional. En efecto, pocos días antes de la cita electoral, de una forma espontánea y utilizando las amplias posibilidades de comunicación que deparan las redes sociales, irrumpe desde abajo una nueva e inesperada realidad política: es el 15-M. Acogido con incredulidad y cierto nerviosismo por parte del poder político, no se le atribuye al comienzo mayor importancia, procurando evitar una respuesta en clave represiva en vísperas electorales y dando por hecho que se trataba de un fenómeno pasajero.

Pero, en realidad, se trataba de otra cosa. La gestión antisocial de la crisis, los recortes, las agresiones a lo público, la asfixia de la juventud en los planos educativo y laboral, el despropósito de las reformas en la Universidad, la percepción de la ineficacia de las instituciones y del carácter demediado de la democracia formal y la indignación ante la corrupción generalizada y rampante fueron otros tantos vectores de malestar y rebeldía que acabaron por alumbrar una movilización sociopolítica de tipo asambleario, ajena a los partidos y a los sindicatos y atenta, en cambio, a otros fenómenos de movilización y protesta efectiva acaecidos en otras partes del mundo.

Este movimiento que en Oviedo, al igual que en otros lugares, tuvo su evolución con un techo de funcionamiento y una curva final de declive y desagregación, encontró espacios y conexiones importantes, como el CSOA “La Madreña”, y alguna clase de continuidad en subsiguientes movilizaciones que han llegado hasta hoy bajo denominaciones distintas, generalmente alusivas a fechas: desde el 25-S hasta el 22-M entre otras varias. Pese a su talante no ya apartidista, sino netamente contrario a los partidos políticos, como cauce de expresión democrática, y a unos sindicatos mayoritarios a los que se reprocha formar parte del

sistema, el 15-M y sus continuaciones posteriores fueron ámbito temprano de presencia y participación de militantes organizados en partidos, asociaciones y sindicatos, sobre todo minoritarios. El PCA estuvo presente desde sus inicios en el fenómeno a través de la presencia de militantes y cuadros de la organización. Por último, conviene registrar que los contenidos de los debates y propuestas en el seno de estos movimientos fueron evolucionando hacia unos planteamientos cada vez de mayor calado socioeconómico, no pocos de ellos coincidentes o próximas a propuestas desde hace mucho tiempo propias del Partido, en tanto que también se apreciaron intentos de utilización interesada y oportunista del fenómeno, propósitos de embridarlos y de rebajar o limitar sus contenidos. Lo que a día de hoy resulta obvio es que el panorama político ha cambiado en el conjunto del Estado, en Asturias y en Oviedo y que el repunte de conciencia que supuso en su día el 15-M ha tenido su continuidad, ha contribuido a generar movilizaciones desconocidas por su amplitud, a las que no ha sido ajena una clase trabajadora que no encontraba otros cauces mejores, y se ha convertido en un factor político de primer orden, al principio al margen de las instituciones pero ahora mismo con potencialidad suficiente para irrumpir en ellas y afectarles sustancialmente. Está por ver a través de qué cauces y con qué planteamientos de unidad.

Estas realidades, por lo que tienen de tendencia, juegan hoy un papel más importante con la vista puesta en el futuro inmediato que la propia realidad institucional del Ayuntamiento de Oviedo y su trastienda política.

En efecto, aunque el PP tiene que conformarse con una minoría mayoritaria, auxiliada a veces de forma tan poco natural como políticamente reprochable por IUO, y FORO ha visto reducida su representación de 7 a 5 concejales con el paso de 2 de ellos a la condición de no adscritos, escenificando un caos de dudosa continuidad, lo cierto es que no hay que excluir que la Derecha ovetense, dada la sociología del municipio, las capacidades de adaptación populista de Caunedo a ciertas demandas vecinales y la ausencia de Gabino de Lorenzo de la Corporación, tenga capacidad de recomponerse y pugnar por volver a gobernar. La AMSO-PSOE, pese a sus cambios de liderazgo, no parece terminar de conectar con la ciudadanía ni tener muchas expectativas de superar el techo en que ésta le situó hace cuatro años. E IUO, con algunas contradicciones internas, con actuaciones políticas que han sido muy criticadas y hasta ahora erróneamente instalada en mantener al PCA fuera de su estructura, prescindiendo del prestigio social de sus cuadros y de las aportaciones políticas, ideológica y de trabajo para enderezar su política, no parece estar en buenas condiciones para conectar por sí sola con el descontento social y es previsible que tenga dificultades para participar con éxito en proyectos de convergencia de izquierda más amplios. A ello contribuye la irrupción de Podemos con su éxito fulgurante en las Europeas, con la evolución que le atribuyen las encuestas y con su consolidación como partido político.

No obstante, representa todavía una realidad con no pocas incógnitas en cuanto al funcionamiento y métodos de su estructura, a la modulación de sus contenidos programáticos, a la composición de su afiliación, a la naturaleza de su ideología, de acuerdo con las manifestaciones de sus dirigentes, y al alcance real de sus propósitos. Cuestiones todas ellas que se irán despejando con el paso del tiempo en breve plazo, pero que, en relación con las próximas elecciones municipales pueden ser más problemáticas, dados los acuerdos adoptados globalmente por la Dirección de este partido de no participar como tal, sino a través

de otras denominaciones que sugieren ámbitos unitarios más o menos amplios pero siempre reglados jurídicamente como agrupaciones de electores.

En este escenario tan complejo en materia política y electoral la organización local del PCA debe continuar en la línea de confrontar sin condiciones con las fuerzas del bipartidismo que de una u otra forma representan los intereses de la burguesía y esforzarse con la mayor generosidad en actuar como levadura o catalizador, desde sus posiciones de clase y revolucionarias, para construir la más amplia confluencia político social posible de la izquierda capaz de combatir con éxito a las expresiones locales del régimen de la corrupción y del sistema de la crisis. Una actuación localmente antagonista y eficaz y, en todo caso, cohesionada con lo aprobado en los congresos del PCA y del PCE, así como con los acuerdos de sus órganos de Dirección.

3.- Propuestas del PCA para su acción política local en Oviedo.

3.1. Participación ciudadana

Una seña de identidad irrenunciable de nuestro Partido y de las instancias unitarias que históricamente impulsó en Oviedo es el empeño por promover la participación ciudadana.

El Gobierno Municipal de Iglesias Caunedo ha actuado en ese sentido impulsando aspectos de la participación reglada previstos en la Ley de Grandes Ciudades, tales como los Consejos de Distrito o el Consejo Social de la Ciudad, en vías de aplicación. Por otra parte, en coherencia con la imagen que pretende encarnar de diálogo y atención a las demandas populares, el Alcalde ha terminado, por ejemplo, asumiendo la creación del Consejo Municipal de Cultura o ha dado cobertura a planteamientos de la Plataforma Imagina un Bulevar. A todo ello no fue ajena, ciertamente, la presión popular ejercida, en la que el PCA tuvo un papel activo.

Pero la participación ciudadana es mucho más que eso. Supone en primer lugar potenciar donde sea posible el movimiento vecinal progresista, exigir y organizar la participación de los/as ciudadanos/as en los plenos y en comisiones donde tengan interés sus opiniones y propuestas, organizar cada año debates populares sobre los presupuestos municipales en los barrios..., tareas todas ellas para las que contar con una representación municipal es casi imprescindible. De ahí, entre otros motivos, la importancia de lograr una presencia institucional para el Partido, de tal modo que nuestro planteamiento en el sentido de que la democracia no consiste sólo en votar periódicamente se haga realidad con la participación sostenida y efectiva de la ciudadanía en la gestión de los asuntos públicos, potenciando con ello su conciencia y politización.

3.2. El Ayuntamiento, frente de lucha. El binomio movilización / frente institucional.

El PCA, que confiere a lo institucional toda la importancia que tiene como ámbito de gestión, parcela de poder y, sobre todo, como amplificador para la proyección social de sus propuestas y de su ideología crítica, no es, sin embargo, un partido “electoralista”.

Esto conlleva toda una visión global de nuestra praxis política que, en todo caso, antepone lo social a lo institucional. Sin logros a la hora de acrecentar la hegemonía de las ideas críticas de transformación en el entramado social, las conquistas que puedan darse en las instituciones tendrán los pies de barro. Por ello para el Partido Comunista la política no empieza ni acaba en las instituciones, que contemplamos como un frente más de lucha, con toda la importancia que tiene, pero un frente sujeto, como otros, a la cohesión con la política general del Partido y a la elaboración colectiva de sus órganos. Por eso, el trabajo en el Ayuntamiento debe ir acompañado de un permanente esfuerzo movilizador convenientemente coordinado y dirigido políticamente.

3.3. Trabajo, movimiento obrero y acción sindical.

El PCA es un partido de clase. Aunque esa naturaleza no se agota en el trabajo específico dentro del movimiento obrero, no es menos cierto que es dentro de ese ámbito, y muy especialmente con y en los sindicatos de clase, donde adquiere su mayor relevancia.

Para un partido que sitúa en el centro del conflicto social la contradicción entre el trabajo asalariado y el capital y que entiende la lucha de clases como motor de los cambios y del progreso, su participación en el seno del movimiento obrero es fundamental. De nada sirven las autoproclamaciones como vanguardia de una clase cuando ni siquiera se conserva el puesto de referente reconocido de la misma. Ello es algo que sólo se conquista y se mantiene desde la propia clase, ofreciendo propuestas concretas viables y aportando el ejemplo personal de coherencia y de combatividad en el puesto de trabajo. Por ello, un reto político inexcusable en una organización como la de Oviedo, con su composición sociológica, es crecer como Partido entre los asalariados/as. Una labor difícil que va a exigir muchas veces una acción planificada de proselitismo y formación “desde fuera” por parte de las Agrupaciones, de tal modo que consigamos incrementar el número de militantes con la condición de trabajadores/as en activo.

Ello sitúa en el centro del orden del día la lucha por el objetivo del pleno empleo estable y con derechos, horizonte teóricamente lejano pero que empieza a plantearse en las luchas concretas por el mantenimiento del empleo y la defensa de los derechos laborales.

En esa dirección, no basta, con ser necesaria, la participación de la Organización local de Oviedo del PCA en las Huelgas Generales y en numerosas movilizaciones de las convocadas por los distintos sindicatos de clase.

El Partido tiene que aplicarse a estudiar con detenimiento los conflictos de su ámbito territorial, acercarse a los/as trabajadores/as, debatir y acordar colectivamente propuestas concretas en las Agrupaciones y en grupos de trabajo específicos, contrastarlas con los/as trabajadores/as en conflicto y hacerlas públicas.

Igualmente, en esa dirección el Partido tiene que programar actuaciones junto a los sindicatos y propuestas dentro de los sindicatos, entendiendo como una tarea clave de la organización el trabajo sindical, no tanto para influir en cambios cupulares en cuanto a correlaciones internas de fuerzas, como para alentar desde abajo propuestas de acción sindical y sobre todo para poder relacionarse e interactuar con los/as trabajadores/as sindicatos/as obteniendo en ese contacto la posibilidad de trasladar nuestras ideas y de lograr nuevos/as afiliados/as para el Partido que, a su vez, en el medio plazo nos permitan actuar en los centros de trabajo más desde dentro que desde fuera.

Finalmente, el PCA debería impulsar desde el Ayuntamiento el diseño de un Plan de Acción Local con participación de los sindicatos como instrumento de planificación democrática de la economía; un Plan de Empleo Municipal insertado en lo anterior; Potenciación de la Oferta Pública de Empleo municipal; control de las condiciones laborales de las empresas concesionarias de servicios mientras dure su régimen y políticas de apoyo a la pequeña empresa y a los autónomos.

3.4. La lucha por lo público.

Para los comunistas que defendemos lo colectivo como método de debate y toma de decisión y que lo defendemos, sobre todo, como forma de apropiación de los resultados de un trabajo que también es colectivo, está clara la defensa de lo público como expresión superior de lo colectivo.

Pero no se trata sólo de razones de justicia distributiva o de igualdad social a la hora de disfrutar de los servicios, de razones, por tanto, que, en último término, son de índole ideológica, conexas con el objetivo que nos planteamos de una sociedad socialista. Se trata de que, incluso en lo inmediato, los servicios de la sanidad, la educación, la atención a la dependencia, el transporte, la limpieza, los cementerios o la traída de aguas son más baratos, mejor controlados y de mayor calidad cuando son públicos que cuando son privados. El estudio comparativo realizado al respecto por el Tribunal de Cuentas y referente a 2011 es bien elocuente:

Por ejemplo, por habitante y año el coste medio de la limpieza es de 16,23 € en los núcleos de población donde el servicio es público, frente a 27,83€ donde es privado.

Así, el Ayuntamiento de Oviedo estaría pagando sobrecostes por los servicios de recogida de basura (20,6 millones de euros a FCC), transporte urbano (6,9 millones a TUA), limpieza de instalaciones, incluidos colegios (6,2 millones a LACERA), traída de aguas (3,2 millones a Aqualia), ayuda a domicilio (3,7 millones a AZVASE), recaudación de tributos (8 millones a la Auxiliar de Recaudación), parques y jardines (4,2 millones a la UTE Absa-Perica) y un largo etcétera hasta alcanzar casi dos docenas de servicios privatizados.

Una situación que no sólo afecta a la calidad de los servicios y el sobrecoste que entrañan para los/as ciudadanos/as, sino también un descenso en la oferta de

empleo público y unas peores condiciones laborales para los/as trabajadores/as de las empresas contratadas.

En relación, pues, con los servicios públicos de Oviedo el PCA debiera proponer: auditorías independientes sobre los servicios privatizados, gestión de los servicios con participación de los/as trabajadores/as y de los/as ciudadanos/as, remunicipalización de servicios y gestión pública directa cuando sea posible (en este tema es menester no caer en demagogias ni “ventas de humo”, ya que para llevar a cabo determinadas remunicipalizaciones serían necesarios cambios legislativos ajenos a las competencias municipales y por tanto a la función local del Partido), creación de un instrumento de planificación general de servicios con participación ciudadana. Finalmente, la ampliación de servicios públicos, especialmente en las zonas rurales, en relación con transportes, salud, centros sociales y deportivos, que corrijan las sangrantes desigualdades entre las diferentes zonas del municipio.

3.5. El derecho a la vivienda

En el capítulo 2 del presente Documento se abordaba una somera descripción de la situación de la vivienda en Oviedo. En él se ponía de relieve la carestía relativa de los precios de venta y de alquiler en relación con las capacidades económicas de buena parte de la ciudadanía que padece los resultados de la crisis, lo que ocasiona impagos de hipotecas y alquileres, junto a las subsiguientes ejecuciones y desahucios. La relación entre peticionarios de viviendas de protección pública (1.427) y la oferta de las mismas (40) es otro dato que contribuye a entender la magnitud de un problema que afecta a un derecho elemental y básico para la calidad de vida.

En todo ello el Ayuntamiento de Oviedo tiene serias responsabilidades y la organización local del Partido un amplio campo de actuación política.

Desde luego, en primer lugar, debiéramos situar el esfuerzo organizativo de las Agrupaciones para acercarse a los problemas de la vivienda en sus barrios y destinar a algunos/as de sus militantes al trabajo específico de colaborar en la lucha contra la ejecución de hipotecas y desahucios y al auxilio a familias en sus negociaciones con los bancos, poniéndose a disposición de aquellas instancias y movimientos sociales que actúan o puedan actuar en el municipio para coordinar el esfuerzo de los/as afectados/as y enfrentar con éxito el problema de los desalojos.

Pero además de estas iniciativas de articulación social y movilización que ya se vienen desarrollando impulsadas por la urgencia de las situaciones, es necesario que el Partido se implique en la lucha para exigir medidas por parte del Ayuntamiento.

En Oviedo se precisa un giro copernicano en la política de vivienda para impulsar medidas radicales con instrumentos públicos que favorezcan el abaratamiento sustancial de los alquileres y la rehabilitación de viviendas antiguas. En ese sentido sería necesario exigir la ampliación y control del Patrimonio Municipal de Suelo (PMS); la creación de una Empresa Municipal de Vivienda, llamada a promover un Plan Municipal que fomente la vivienda en alquiler a precios asequibles y en cantidad suficiente, así como la rehabilitación de las que lo precisen; la reducción del

IBI, dado el brutal incremento a donde fue elevado y la creación de un Parque de Viviendas de Emergencia suficiente.

3.6. Un municipio por la igualdad: Oviedo, territorio contra el patriarcado y por los derechos de las mujeres.

Oviedo no es una excepción en el mapa general de una sociedad que conserva gran cantidad de elementos patriarcales en su configuración real, en parte de su legislación y en muchos de sus usos y costumbres.

Se ha dicho que el nivel de emancipación de una sociedad se mide por el nivel de emancipación de sus mujeres. Y es cierto. La lucha, por tanto, del Partido en esa dirección constituye una de sus prioridades mayores y debe impregnar además transversalmente la práctica interna y externa de sus militantes, sean mujeres u hombres.

En esta lucha, el Partido debe continuar potenciando la acción feminista unitaria, tratando de aportar a los ámbitos en que actúe su propia cosmovisión de clase y revolucionaria, intentando siempre explicar, compaginar, unir y movilizar. La lucha contra la discriminación salarial y laboral, la denuncia sobre la existencia de trabajos no remunerados relativos al ámbito familiar y al cuidado de menores y ancianos, la exigencia de medidas para el control de la natalidad, la reivindicación del derecho al aborto libre y gratuito, la lucha contra el acoso y la violencia de género, el rechazo a cualquier manifestación sexista y a la utilización en publicidad o con otros propósitos de imágenes que incidan en la degradación de la mujer son otros tantos objetivos de la lucha feminista y antipatriarcal que el Partido debe asumir con coraje y eficacia.

En ese sentido, se hace necesaria una formación política de la militancia que “machaque” reiteradamente sobre estas cuestiones con el objetivo de alejar cualquier residuo de ideología machista en el ámbito interno; es preciso, en lo externo, continuar con nuestra participación unitaria en el ámbito de la Plataforma Feminista d’Asturies, junto a mujeres de otras procedencias políticas e ideológicas, dando ejemplo de compromiso y dedicación; hay que seguir impulsando las movilizaciones propias del movimiento feminista, tales como el 8 de marzo o el 25 de noviembre, además de aquéllas que se organicen por objetivos específicos y hay que avanzar en el marco de las condiciones particulares de nuestro territorio en la coordinación estatal con el Movimiento Democrático de Mujeres.

3.7. Un municipio sostenible: Medio ambiente y urbanismo.

A los graves problemas medioambientales del concejo (canteras, contaminación acústica, antenas de telefonía móvil, situación de líneas de alta tensión, Ronda Norte, ahora Ronda Verde, conservación del Monte Naranco, problemas de saneamiento y contaminación de acuíferos, tráfico y falta de transporte público, etc.) se suma claramente el de las presiones urbanísticas, plasmadas en la conversión de grandes bolsas de suelo rural en urbanizables. Es necesario un vuelco total en esta materia e impulsar políticas activas y decididas en defensa de

nuestro entorno medioambiental que redunden en una mayor calidad de vida del conjunto de los/as ciudadanos/as.

En esa dirección el PCA, debe continuar participando y alentando el trabajo del Grupo de Urbanismo del 15-M, aportando sus puntos de vista e incorporando sus elaboraciones y apoyar además, entre otras mediadas, el impulso y dinamización del Consejo de Medio Ambiente; la realización de una Auditoría Medioambiental, diseñada desde el consejo, que sirva de base para la planificación, Oposición a la Ronda Verde, defensa del Naranco; revisión del PGOU para recalificar como suelo de protección todo el que no sea necesario para la urbanización a corto o medio plazo. Impulsar el debate ciudadano sobre el uso de los terrenos del viejo hospital y de la Fábrica de la Vega desde una visión de recuperación de los espacios para la ciudadanía y no para la especulación urbanística y la conversión de la entrada de la Autopista A66 en un Bulevar.

3.8. Por una cultura popular

En los últimos años, la política en materia cultural del Ayuntamiento se ha caracterizado por la reducción y elitización de la oferta de la ciudad. Ha ido eliminando iniciativas como las mencionabas anteriormente, cerrando espacios y orientándola a un tipo de público muy determinado. Ópera, zarzuela y música clásica: ésta es básicamente la oferta cultural desde el Ayuntamiento.

Al mismo tiempo, se cercenaban o se dejaban sin apoyo las diferentes iniciativas que desde diferentes ámbitos, visibles sobre todo en el Oviedo Antiguo, trata de suplir la escasa diversidad cultural de nuestra ciudad.

En este marco surge Oviedo SOS Cultura, que demanda otra cultura para Oviedo (amplia, diferenciada, de calidad, en la que se tenga en cuenta a los artistas locales) y plantea un decálogo de propuestas (música, teatro, cine, exposiciones,...), muchas de ellas compartidas por esta Organización.

Desde el Partido debemos apostar por que se recuperen iniciativas como el Festival de Jazz, el Festival de Danza, la semana cultural de teatro, los encuentros literarios, el Premio Tigre Juan... Debemos impulsar la recuperación de espacios para la cultura: el Teatro Filarmónica para el cine, el Teatro Campoamor para otro tipo de espectáculos, las Bibliotecas Municipales y los centros sociales, la Plaza de Trascorrales. Debemos exigir y promover una cultura para todos los públicos: música, danza, artes plásticas, sin olvidarnos del público infantil.

3.9. Una Universidad asequible, democrática y al servicio de la sociedad.

La Universidad ofrece, desde la perspectiva de los comunistas, diversos motivos de interés: es caja de resonancia de especial impacto social en relación con muchos conflictos que sacuden a la sociedad; es también un lugar de trabajo de profesores y personal de administración y servicios, con los consiguientes problemas sindicales; es asimismo centro de reunión de jóvenes y por tanto ámbito importante de posible movilización; y es, a la vez, centro de formación de futuros profesionales y lugar de

investigación y elaboración científica e intelectual. En los últimos años, la Universidad de Oviedo ha sufrido de manera muy negativa los cambios legislativos generales, derivados muchos de ellos de la creación del Espacio Superior Europeo de Educación (a veces simplificado denominado “Sistema de Bolonia”) y la durísima política de recortes, que afecta negativamente a becas y ayudas de estudio, a la plantilla y las condiciones laborales del PAS (personal de administración y servicios), al personal investigador en formación (becarios), a la plantilla docente y sus niveles de dedicación, y hasta a los recursos básicos de funcionamiento (infraestructura, adquisición de libros y materiales, actividad de centros y departamentos, bibliotecas y demás servicios). Todo ello ha configurado una situación de verdadera emergencia, poniendo en peligro incluso los modestos pero apreciables avances que se habían ido registrando en algunos aspectos en las décadas anteriores, cuando la aportación presupuestaria y el esfuerzo de la comunidad universitaria habían logrado superar algunos de los lastres históricos de la institución.

En la primavera de 2010 se abre un cambio de ciclo político en la comunidad universitaria, caracterizado por un aumento de las movilizaciones y una elevación del discurso político. Si bien es cierto también que la aplicación del Tratado de Bolonia ha contribuido a producir un cierto desgaste del movimiento estudiantil (sin duda, el elemento más activo y combativo del movimiento universitario) por la carga lectiva que supone, a la vez que ha aumentado el desmantelamiento del sistema educativo como nueva fase del proceso mercantilizador y privatizador de la educación pública.

La situación de la universidad ha creado el caldo de cultivo para un amplio malestar que los/as comunistas tenemos que ser capaces de apoyar, alentar y ayudar a dotarlo de una perspectiva política e ideológica clara. El descontento afecta de manera especialmente intensa a estudiantes por un lado y becarios y profesores precarios por otro; dos colectivos que tienen que ser objeto preferente de nuestra actividad. Pero, a la vez, se crean las condiciones para impulsar actividades transversales, que afecten a todos o la mayoría de los sectores de la universidad, permitiendo a la vez conectar problemas sectoriales dentro de una problemática común.

En el actual contexto de movilización frente a las reformas educativas neoliberales y de progresiva asimilación de la necesidad de articular nuestra actuación política también en este ámbito, vemos la necesidad de conformar espacios unitarios para trabajar como comunistas por una universidad pública, gratuita y de calidad, fuera del ámbito meramente sindical, integrando estudiantes, profesorado, interinos/as, investigadores/as, asambleas, asociaciones, etc., que nos permitan establecer reivindicaciones propositivas sobre cada movilización y que supongan un paso hacia la siguiente, construyendo un modelo reivindicativo útil y fuerte. Es, por ello, necesario afrontar colectivamente la creación y el correcto funcionamiento de algún marco orgánico que incorpore a la UJCE-A, cuyos miembros deberán trabajar en dicha comisión de manera coordinada y cohesionada con el resto de camaradas, y que permita a los distintos sectores implicados en la universidad intercambiar experiencias, coordinar su acción y contribuir a decidir la línea política en el marco universitario, sin menoscabo de la autonomía de cada sector para desplegar en su ámbito específico sus tareas militantes. A partir de ahí, estaremos en mejores condiciones para impulsar en la calle plataformas unitarias por la educación pública. Un papel importante en dicho espacio de coordinación

deberá recaer en la Juventud Comunista, ya que buena parte de su militancia está compuesta por jóvenes universitarios que vienen participando de manera muy activa y eficiente en el movimiento estudiantil, recuperándolo prácticamente desde los cimientos el pasado curso y en el cual nuestros/as jóvenes camaradas tienen un papel protagonista, en Facultades como Filosofía y Letras. De esta forma, el alcance de nuestro trabajo como comunistas en el ámbito universitario será mayor y más sólido.

3.10. Oviedo con su juventud.

Oviedo tampoco es una excepción en materia de juventud dentro del panorama general que ofrece el país. Una Universidad cada vez menos asequible económicamente en la que se presagian más subidas de tasas y menos ayudas, unida a un paro juvenil brutal hacen del sector de los/as jóvenes, donde cada vez se hace más frecuente el desplazamiento a otras regiones en busca de empleo o incluso fuera del país, un sector especialmente golpeado por la crisis y los recortes.

Desde otro punto de vista, han sido precisamente personas pertenecientes por su edad a ese sector algunas de las que han jugado un papel más dinámico en las movilizaciones como el 15-M y sus réplicas posteriores o iniciativas como, en su día, el CSOA “La Madreña”, procedente en buena medida de anteriores movilizaciones estudiantiles.

El Partido, de forma coordinada en este caso con la UJCE-A debe tener muy presente a este sector social con un importante potencial movilizador y una elevada expectativa de continuidad por parte de aquellos/as que accedan a la militancia.

En lo concerniente a propuestas que desde posiciones comunistas puedan hacerse con respecto al sector, parece pertinente subrayar su carácter transversal ya que afectan a otros temas como empleo, vivienda, educación o servicios sociales que tienen su propio desarrollo propositivo.

De acuerdo con lo aprobado en los documentos congresuales del PCA y del PCE, las elaboraciones de la UJCE tendrán carácter de guía para las iniciativas y propuestas que en relación con el sector juvenil sean formuladas por el Partido.

No obstante, algunas propuestas parecen bastante evidentes: restringir el período de contrato en prácticas, más empleos fijos y menos becarios, implementación desde las administraciones públicas de un plan contra la precariedad laboral juvenil, creación de una bolsa pública de alquiler juvenil que abra las puertas al acceso a una vivienda digna y asequible a la juventud, estableciendo la renta en función de los ingresos, aumento de las partidas presupuestarias para becas y transporte, habilitación de planes y espacios para un ocio alternativo, creación de talleres de socialización para adolescentes pre-marginales, incremento de los plazos a concurso en los planes de empleo joven..., son sólo algunas propuestas que, sin ser la solución definitiva a los efectos específicos que la crisis y su gestión neoliberal tienen sobre este sector de la población, sí pueden, no obstante, allanar el camino hacia otro modelo de incorporación de nuestros/as jóvenes al marco social, económico y cultural y, con ello, colocarnos en la senda de otro modelo de ciudad.

3.11. Oviedo por la República.

Es cierto que, en abstracto, cuando se habla de república sólo se está aludiendo a un modelo de Estado en el que se reconoce, de una u otra forma, al pueblo como depositario de la soberanía y en el que la máxima magistratura del Estado es elegida, directa o indirectamente, pero no posee carácter hereditario.

En ese sentido, la república como modelo de Estado admite cualquier naturaleza de clase y los más diversos contenidos políticos e ideológicos.

Pero tomando el concepto en sus parámetros históricos, hablar de república en España implica una significación mucho más precisa que es inseparable de otros conceptos ligados históricamente a cambios no sólo políticos sino también sociales, no ajenos, además, a aspectos ideológicos de progreso, regeneración, cultura, imperio de la Ley o defensa de la Paz.

La República en España no es cualquier república; es la encarnación de una voluntad de ruptura democrática con el régimen de la restauración emanado del franquismo y de su transición, e incluye de por sí contenidos de transformación, aunque, desde luego, queden más precisos si se explicitan programáticamente.

En cualquier sociedad dividida en clases, el régimen en que se organiza es la expresión política de la dominación de unas clases sobre otras. Por ello, en España la monarquía no es sino la clave de bóveda del régimen en el que políticamente se vienen concretando los intereses de la banca, del gran capital y de sus dueños, el régimen desde el que, con todos sus atributos de origen histórico, de bipartidismo y de corrupción, se ejerce la explotación capitalista sobre la inmensa mayoría.

Confrontar con el régimen y conseguir un proceso constituyente de ruptura con amplia participación popular conlleva un golpe demoledor a la superestructura adoptada por el sistema en nuestro país y, por ende, un importante revés para el sistema mismo.

Estos planteamientos han venido animando a la organización ovetense del Partido desde hace casi veinticinco años, cuando la Monarquía parecía intocable y poseía una amplísima aceptación social, cuando IU vetaba o veía con malos ojos nuestro empeñamiento republicano, tildándonos de “nostálgicos” y cuando en ámbitos del propio Partido nos pedían moderación. Pero no la hubo. El PCA en Oviedo continuó año tras año elevando el nivel de la propaganda y la movilización republicana y, hoy, tanto tiempo después, asistimos a un momento en que la crítica a la monarquía se ha hecho popular y en que la apuesta constituyente y republicana gana terreno cada año.

En las presentes circunstancias, la propuesta de un referéndum sobre el modelo de Estado lanzada por el PCE tiene el objeto de implicar a la ciudadanía y hacerla coparticipe de una reflexión y un proyecto de cambio. Pero la propuesta de un referéndum que se fundamenta en el derecho ciudadano a decidir, de fácil y convincente argumentación no está reñida con que desde la izquierda se defienda la propuesta republicana como la opción más conveniente para la inmensa mayoría social.

Ello debe continuar siendo, y ahora con más ahínco, una tarea de lucha ideológica, movilización, confluencia con otros colectivos y proyección pública a llevar a cabo en Oviedo por el Partido Comunista.

3.12. Un municipio solidario, internacionalista y por la paz.

Una seña de identidad inherente desde sus orígenes al movimiento comunista es el internacionalismo de clase. También lo es la apuesta por la paz entre los Estados.

El PCA en Oviedo siempre se ha distinguido por actuar en ese plano en la medida de sus posibilidades. Merece la pena recordar aquel pronunciamiento solemne e inequívoco de José María Laso cuando a fines de los 90 afirmaba que “La piedra de toque del internacionalismo y, por lo tanto, rasgo definitorio de una identidad comunista es la solidaridad con la Revolución Cubana”. En esa convicción, nuestra organización impulsó diversas formas políticas y materiales de solidaridad, desde el envío de brigadas a la Isla hasta el impulso del hermanamiento municipal con Santa Clara. Pero la práctica internacionalista y solidaria de los comunistas ovetenses se extendió tradicionalmente a otros campos y otras iniciativas. Muy importante fue nuestra participación, junto con la JCA, en las movilizaciones contra la agresión imperialista a Irak, así como el impulso a la creación de ACELA y la organización de los encuentros “La Humanidad frente al imperialismo” celebrados en nuestra ciudad, particularmente como contribución a la solidaridad con la Venezuela bolivariana y otros procesos de emancipación latinoamericanos, en coordinación con iniciativas auspiciadas por la política exterior de la Revolución Cubana.

Prácticamente ninguna lucha de liberación nacional y social en ningún lugar fue ajena a la atención del Partido, con diversas formas de intervención, fuera la lucha del Frente Polisario en el Sáhara, la repulsa contra el golpe en Honduras, la denuncia de la intervención en Siria o la agresión permanente del sionismo en Palestina, que motivó recientemente sendas jornadas de solidaridad organizadas bajo la denominación “Oviedo con Palestina”.

Esta preocupación tradicional del Partido en Oviedo por la solidaridad internacionalista y las actividades que origina merece ser alentada y continuada por la organización, que debe permanecer atenta, tanto para la programación bien preparada de eventos solidarios, muy necesarios también como elementos de formación comunista, como para seguir encabezando respuestas ágiles de denuncia y movilización popular cada vez que sea necesario. Y ello sin olvidar la necesaria labor de solidaridad y contra la legislación, o prácticas administrativas, que los discriminan y acosan violentando sus derechos.

Por otro lado, el acuerdo del Partido Comunista de España de recuperar e impulsar el Movimiento por la Paz, potente y eficaz a escala internacional hace décadas, como instrumento contra la guerra y el imperialismo, creando ahora núcleos del Movimiento en todas las Federaciones y en las mayores poblaciones supone una tarea más a la que, encomendada por el CF del PCE, debemos dar cumplimiento.

Finalmente, en lo que atañe a otra clase de solidaridad, la solidaridad interior, no entendida para nada como beneficencia en relación a los más desfavorecidos, sino como ayuda a su autoorganización, se ha constituido la Red de Solidaridad Popular, que, con antecedentes como el Socorro Rojo Internacional o los comedores populares en las poblaciones de Chile, entre otros muchos, viene oportunamente a llenar un espacio en una coyuntura económica que ha generado pobreza y casos de extrema necesidad; un espacio que está tratando de ser utilizado por la

ultraderecha, no sólo en Grecia con Amanecer Dorado, sino mucho más cerca: en la Cuenca del Nalón. El Partido que en lo organizativo trata de encomendar y repartir tareas en la perspectiva de dotar de contenido a toda la militancia de todos/as, debe encontrar los/as camaradas más adecuados para poner en pie esta iniciativa también en Oviedo.

3.13. Restaurar la memoria democrática.

Durante años la cuestión de la memoria democrática o “memoria histórica” como popularmente suele ser conocida con una expresión poco rigurosa, vino vinculándose al movimiento republicano. Sin embargo, el partido, en sus últimas elaboraciones, ha separado el movimiento memorialista del republicano para no dar la imagen de una República de efemérides, formando parte de la Historia, y situarla en cambio, rotundamente en el futuro junto al proceso constituyente.

Ello, empero, no debe dar lugar a entender la memoria democrática tampoco como algo anclado en el pasado y propenso a la nostalgia. El movimiento memorialista para los comunistas no se contrae a llevar flores a las fosas comunes los primeros de noviembre. La memoria democrática es ante todo un ejercicio de presente y futuro, consistente en restaurar hoy la dignidad y los derechos humanos brutalmente arrastrados por el fascismo. Se trata de un ejercicio de justicia elemental que exigimos hoy y que debemos hacer ante las administraciones públicas y los órganos jurisdiccionales. Se trata de obtener la verdad, la justicia y la reparación por los crímenes de lesa humanidad cometidos por el franquismo. Se trata de que esos crímenes no se den por prescritos y de que sus autores vivos sean enjuiciados y condenados. Se trata de que las víctimas de la persecución, tortura, cárcel o exilio sean indemnizadas, de que los herederos de los asesinados lo sean igualmente. Se trata de que los momentos, los símbolos y los títulos que ensalzan a los delincuentes sean retirados por siempre de la vista de sus víctimas, que no merecen soportar la injusticia de tal humillación. Se trata de censar, señalar y honrar los incontables lugares donde yacen las víctimas. Se trata de anular los consejos de guerra ilegítimos perpetrados por los golpistas para castigar a los que defendieron la libertad y al pueblo, de reconocer la denominación de guerrilleros a quienes mantuvieron encendida la esperanza durante años tenebrosos arriesgando sus vidas. Se trata de restaurar la verdad para las generaciones que vengan, llevando a las escuelas, a los libros de texto, a los institutos, a la Universidad y a los museos el relato objetivo y fiel a los hechos de lo que fue la guerra, la posguerra y el franquismo.

En Oviedo se han hecho cosas para recuperar la memoria democrática, no pocas de ellas con impulso o participación de los comunistas (lápidas que rodean la fosa común del cementerio, monumento a Aida de la Fuente, estudio para el cambio de nombres de las calles y cambio efectivo algunas veces). Sin embargo es mucho más lo que queda por hacer en cuanto a retirada de monumentos e inscripciones y a completar los cambios de denominación de muchas calles; en cuanto a la identificación y actuación sobre fosas comunes, a denuncias e iniciativas como la querrela Argentina; en cuanto a actos públicos y académicos, conferencias, mesas redondas para difundir la verdad.

Todas estas actividades deben tener en el Partido un actor entregado y entusiasta, capaz de ligar en clave de presente el empeño memorialista con el tema más general de los derechos humanos, capaz también en este campo de impulsar la acción unitaria con otras fuerzas políticas, y con asociaciones como FAMYR, el Foro por la memoria y otras, contribuyendo a articular en más facetas el tejido social de la izquierda.

II. DOCUMENTO DE ORGANIZACIÓN Y FINANZAS

1.- Propósitos generales para una organización sana y eficaz.

Tras cerca de cuatro años de mandato, la organización Local del PCA en Oviedo tiene no pocas cosas que cambiar y también muchas que mantener.

Para ello se hacen las conferencias de ámbitos que trasladan a sus territorios las políticas acordadas en los Congresos y que eligen comités intermedios en el marco de vuelta de los mismos.

Se trata, por tanto, de evaluar objetivamente los análisis y los acuerdos del período que termina tomando su praxis como criterio de verdad, reafirmando lo que ha funcionado y corrigiendo lo que no, en línea con las decisiones soberanas de los Congresos.

Se trata también de legitimar una Dirección en la voluntad próxima y no remota del conjunto de la militancia, partiendo de algo tan elemental como la aspiración a tener una organización más participativa. La aspiración a que nos dotemos de un Comité Local, sea el que sea, en la certeza de que responde a la confianza de la mayoría de los y las camaradas. En democracia nadie debe ser relevado de las funciones que desempeñe correctamente por mor de criterios abstractos de renovación ajenos a nuestra ideología, pero nadie debe tratar de perpetuarse en ellas al margen de la voluntad de las bases. Los congresos y las conferencias están para establecer continuidades y relevos, de forma natural, sin dramatismos.

Todo el mundo tiene el derecho y la obligación de proponer y de apoyar lo que crea mejor para el Partido, de expresar con libertad sus valoraciones políticas positivas o negativas de las trayectorias y de las propuestas de futuro a debate, así como su mayor o menor confianza en una personas u otras para llevar a cabo las políticas que se acuerden. Todo ello con naturalidad, sin recurrir a mecanismos de demonización o erosión de las personas, actitudes que nada tienen que ver con la crítica estrictamente política, por apasionada y vehemente que sea. Las confrontaciones de líneas y posiciones políticas, de valoraciones de trayectorias y de propuestas de camaradas para dirigir procesos, son síntomas de vitalidad de una fuerza política.

Es necesario hacer realidad la elaboración y la dirección colectiva y que ella sea la pauta de funcionamiento en el Comité y la Permanente locales, evitando actuaciones personalistas y autoritarias o, como ya se ha dicho, de falta de respeto y descalificación personal.

Es necesario lograr una organización Local en la que las Agrupaciones adquieran más vida y más protagonismo, una organización en la que las Agrupaciones desempeñen el papel que les corresponde de organizaciones de base del Partido y de eslabón fundamental y directo de relación con la sociedad y sus movimientos.

2.- Las Agrupaciones.

Conviene recordar algunos textos de nuestros Estatutos. En efecto, el artículo 30 establece en sus apartados 1 y 2:

Artículo 30.- La Agrupación

1. La agrupación es la organización de base del Partido. Se organizará en los centros de trabajo, en los centros de estudio, en los barrios y pueblos y en los más diversos sectores de la actividad administrativa, profesional, cultural y social. Es el vínculo principal, el instrumento de intervención inmediata, la ligazón fundamental del Partido con el movimiento obrero, los sectores populares y sus organizaciones sociales y culturales y el soporte organizativo esencial para promover, dirigir y desarrollar la lucha y la acción política y social. Su principal tarea es la aplicación de la política del Partido, el desarrollo en su ámbito y la elevación de propuestas desde el mismo, así como su extensión y desarrollo organizativo.

2. La agrupación constituye el marco imprescindible de la vida y relación de la militancia comunista, donde ha de surgir el debate teórico-político, donde también se analice y se valore la dinámica para el análisis de la realidad en que nos movemos los comunistas y dé impulso al trabajo individual y colectivo en el día a día.

y el artículo 31 dispone, entre otras cuestiones,

Artículo 31. Funciones de la agrupación comunista:

1. Conocer, debatir, defender, difundir e implicarse con los acuerdos y campañas de la dirección del Partido y aplicarlos en función de las características de su entorno.

2. Participar en la elaboración de la línea política del Partido y elevar iniciativas y propuestas de trabajo para su consideración por parte de los niveles orgánicos superiores.

Lo anteriormente transcrito deja claro sin lugar a dudas el papel básico e insustituible de las Agrupaciones como eslabón básico de la relación del Partido con la sociedad y como el elemento también básico, origen y destinatario a la vez de las relaciones de abajo a arriba y de arriba a abajo que dan cohesión y configuran el carácter democrático del Partido.

Sin perjuicio de lo establecido en el artículo 30, punto 6, que es de naturaleza ampliatoria y no restrictiva, es competencia del PCA y por tanto de sus órganos de dirección establecer la estructura del Partido en función de su realidad organizativa (Art. 48.3) y es por tanto a dichos órganos a quienes corresponde determinar en cuántas y cuáles Agrupaciones se estructura la organización. A los comités intermedios, sea cual sea su composición, ni a las Agrupaciones, no les corresponde introducir modificaciones en la estructura del Partido y menos aún en función de coyunturas políticas y correlaciones internas de fuerzas.

Por otro lado, dado el carácter diferenciado y autónomo en su ámbito de las Agrupaciones, si bien el Comité Local puede convocar una asamblea de militantes de la localidad a efectos informativos (tareas de una movilización, de una huelga general, una campaña, etc.), asamblea que carece por completo de naturaleza orgánica y por tanto de capacidad decisoria, no puede convocar reuniones conjuntas de Agrupaciones –instancia que, como tal, no existe en el Partido y que, en todo caso, habrían de convocar, puestos de acuerdo, los Comités de Agrupación de las Agrupaciones que quisieran reunirse- y, mucho menos, una llamada “agrupación conjunta” cuya denominación pudo emplearse alguna vez en términos coloquiales, pero que simplemente no existe en el Partido ni tiene cabida en sus Estatutos.

3.- Comité Local y Permanente Local.

El Comité Local del PCA en Oviedo tiene la característica de Comité intermedio de los regidos específicamente por los artículos 45, 46 y 47 de los Estatutos del PCA y también por los artículos 33 a 41 del mismo cuerpo normativo.

Su función fundamental es la de transmitir acuerdos de órganos superiores (CC y Permanente del PCA y CF y Ejecutivo del PCE) a los Comités y Agrupaciones de base, debiendo respetar en todo caso el ámbito de actividad de éstas y de aquéllos. No es por tanto competencia del CL de Oviedo sustituir las funciones de los Comités de Agrupación ni tampoco las del Comité Central y, mucho menos, tal como ya se ha dicho, efectuar convocatorias generales de ámbito local con capacidad supuestamente decisoria.

Sea cual sea la composición de un Comité intermedio resulta evidente, de acuerdo con los principios del Partido, y sin merma alguna de su libertad de crítica y expresión internas, que su función no consiste en innovar la estrategia acordada por los Congresos y menos aún oponerse a ella o a los acuerdos de los órganos superiores o tratar de erigirse en un polo de confrontación y resistencia.

La Permanente del Comité Local, para mantener en ese plano su carácter democrático y representativo, debe ser también, como el propio Comité un ámbito plural elegido por éste de forma proporcional, paritaria y “cremallera”. Otra cosa es la elección de las Secretarías.

En cualquier caso tanto el Comité Local como la Permanente son órganos a los que afecta, entre otros, el principio de elaboración colectiva y que tienen estatutariamente reglada la periodicidad mínima de sus reuniones (una vez cada tres meses, el Comité Local y una vez al mes, la Permanente).

4.- Sectorialización y grupos de trabajo.

Ya el XIX Congreso del PCE manifestó su voluntad por potenciar la creación de Agrupaciones sectoriales. Este propósito puede tener especial relevancia en un ámbito como el de Oviedo donde las Agrupaciones territoriales no siempre tienen un espacio de actuación bien definido dada la amplitud de las zonas a que corresponden y la debilidad del movimiento vecinal. Aunque no es fácil la creación de Agrupaciones sectoriales y, desde luego, no tendría sentido constituir las artificialmente ni repetir pasadas experiencias negativas donde se producía más una “sindicalización” del debate interno que la adopción de políticas para trasladar al sindicato, sí es deseable el Comité Local estudie conjuntamente con las Agrupaciones las posibilidades reales de avanzar en la creación de Agrupaciones sectoriales suficientemente dotadas de militancia y con perspectivas de trabajo eficaz. Una vez abordado este estudio y, llegado el caso, el Comité Local informaría favorablemente al CC sobre la conveniencia de crear la Agrupación o Agrupaciones que considerase oportuno para que el CC tomase el acuerdo pertinente.

Otra cosa son los grupos de trabajo que puedan constituirse en una Agrupación o entre varias del mismo ámbito territorial, y la colaboración que entre esos grupos pueda producirse incluso a nivel de la región (Art. 30, apartado 4). Estos grupos de trabajo pueden tener un carácter estable y permanente si su objetivo es el trabajo continuado en un sector, o bien un carácter puntual o coyuntural si su misión consiste en abordar una determinada movilización, campaña, etc. En cualquier caso, pueden constituir una buena iniciativa para abordar tareas o incluso, los grupos estables, conformar el germen de una posible Agrupación sectorial futura de las que se pretende crear.

El Comité Local puede jugar un papel importante en la propuesta, dinamización y coordinación de estos grupos.

5.- La Formación política y la política de cuadros.

Tarea fundamental para el funcionamiento del Partido y elemento clave para la participación de los comunistas en la lucha ideológica, la Formación Política ha venido siendo con frecuencia la gran olvidada o preterida de la organización. Ha habido esfuerzos importantes para desarrollar iniciativas de formación pero, una y otra vez, bien por la anteposición de otras tareas, bien por cierto desentendimiento de una militancia sobrecargada a veces por otros cometidos, la Formación Política no acaba de asentarse ni de encontrar continuidad.

Varios son los enfoques, coexistentes, que pueden darse al tema.

Por un lado, la adopción de un plan de formación local de acuerdo con las Agrupaciones de Oviedo. Por otro, programar actividades formativas incluyendo a camaradas de Oviedo en actividades regionales o federales de Formación previstas en esos ámbitos y que van desde los ciclos o cursos con sesiones espaciadas hasta las Escuelas de Partido en régimen presencial de internado. Finalmente, puede ser

útil incluir debates que, por su contenido, tengan carácter formativo en las reuniones ordinarias de las Agrupaciones, experiencia que se ha demostrado útil, además, como elemento de interés para potenciar la asistencia de militantes.

Los contenidos de la Formación debieran ser estudiados con cuidado y ser adaptados a las necesidades políticas que el Partido establezca y a las circunstancias concretas de los participantes. La amenidad de la ponencia, su soporte documental, el carácter interactivo de la participación y la relación de los temas tratados con la realidad y los problemas que confrontan día a día los militantes pueden ser orientaciones validas para la puesta en marcha de las tareas de Formación.

La Formación adquirida por los militantes no debe ser el único criterio de promoción de cuadros en el Partido, pero sí un criterio importante a retener y señalar por los Comités de Agrupación y por el Comité Local a la hora de encomendar tareas concretas a los/as militantes. Y, desde luego, debe ser tenida en cuenta también como criterio por el conjunto de la militancia con ocasión de debates en congresos y conferencias en relación con las propuestas que puedan formularse para integrar órganos de dirección.

6.- La apuesta por la UJCE.

La integración de la JCA en la UJCE-A y la existencia por fin de un solo referente juvenil comunista para el PCA y para todas sus Agrupaciones y Comités supone una buena noticia para el Partido, que presagia una nueva situación en las relaciones Partido-Juventud y, obviamente, en el trabajo de los/as comunistas hacia el sector social de los y las jóvenes.

Es necesario que todo el Partido lo comprenda y que, entendiéndolo, preserve, consolide y fortalezca lo que debe ser una relación fraternal y cohesionada en la práctica política.

La unidad de los jóvenes comunistas de Asturias y, por tanto, también de Oviedo, es un hecho político de gran relevancia, no por lento y a veces difícil en su gestación, menos esperado. Se trata de un hecho a recibir con el mejor de los ánimos y con plena voluntad de futuro, incluso con cierta solemnidad, lejos en todo caso de cualquier trivialización o intentos de utilización por vericuetos estatutarios para propósitos rebuscados en relación con correlaciones internas de fuerzas u otros propósitos instrumentales, ajenos al papel que la Juventud Comunista tiene que jugar en la sociedad, en el marco de su independencia organizativa y de su autonomía política, y al respaldo que debe encontrar en el Partido, en todo el Partido.

El Comité Local, además de cumplir lo establecido en relación con la presencia en él de la UJCE-A, deberá programar, al igual que los Comités de las Agrupaciones cuanto sea menester, actuaciones para apoyar a nuestros/as jóvenes en el ejercicio de su trabajo político y para diseñar los planes conjuntos de trabajo que se consideren necesarios, incluyendo las tareas de Formación política.

7.- Unas finanzas para hacer política.

Todas las organizaciones del Partido necesitan de recursos para hacer la política del Partido. Las Agrupaciones de Oviedo no son una excepción, como tampoco lo es el Comité Local, en tanto que Comité intermedio, que debe coordinar las tareas del Partido en su ámbito y trasladar de abajo a arriba y de arriba abajo sus acuerdos.

La obtención y distribución de esos recursos y la precisión de su cuantía vienen reglados por los Estatutos del PCA y, supletoriamente por los del PCE. Su conocimiento es necesario para cumplir con las obligaciones presupuestarias que conciernen a los distintos niveles de la organización y que son competencia de sus Comités.

En ese sentido, las distintas instancias implicadas, copartícipes todas ellas de los mismos objetivos de lucha social, deberán compartir una serie de criterios:

Que ningún plano o nivel de la organización se vea privado de recursos económicos, de manera que pueda cumplir con sus obligaciones presupuestarias y llevar a cabo actividades políticas. Que se cuantifiquen los recursos existentes, precisando su procedencia. Que la disposición al acuerdo entre órganos presida cualquier conversación o encuentro al respecto, sobre la base de los textos estatutarios y el principio de solidaridad entre organizaciones, de tal modo que se alcancen soluciones legítimas en función de objetivos, para que absolutamente ningún ámbito del Partido se vea asfixiado económicamente e imposibilitado de actuar con eficacia. Que los gastos respondan, en todo caso, al cumplimiento de la política del Partido y que tiendan lo más posible a la austeridad y a la autofinanciación. Que se comparta el apoyo financiero también, dentro de lo posible para cada ámbito, a la UJCE-A.

En todo caso, el Comité Local de Oviedo tratará de buscar fuentes de financiación alternativas, especialmente, en tanto no pueda beneficiarse de las aportaciones que un eventual retorno de la organización a IU traería consigo, en el marco de los protocolos financieros a los que se llegue.



Organización de Oviedo